

Los depósitos sedimentarios de áreas de vaguadas en dehesas de Extremadura como registros de los cambios de usos del suelo del pasado

M. T de Tena Rey

Dpto Expresión . Universidad de Extremadura.

mtdetena@unex.es

I Congreso Ibérico de la Dehesa y el Montado. 6 y 7 de Noviembre 2013. Badajoz

Introducción

Se estudian los depósitos recientes de las áreas de vaguada en dehesas de Extremadura en el marco de las investigaciones llevadas a cabo en la cuenca experimental de Guadalperalón (Cáceres) con el objetivo es establecer, mediante el análisis de la secuencia sedimentaria, las condiciones que han controlado los procesos de erosión-sedimentación en la cuenca a lo largo del tiempo y la posible influencia de la mano del hombre.

En estas áreas de depósito se han realizado, entre otros, estudios acerca de la cuantificación de los procesos erosivos en cárcavas, erosión laminar en laderas y la dinámica de los procesos hidrológicos (Schnabel, 1997; Ceballos, 1999), pero no se han llevado a cabo estudios de detalle acerca de la distribución y caracterización. Tampoco se ha establecido la cronología de los mismos aunque la hipótesis planteada sostiene que podrían estar relacionados con crisis erosivas históricas (Gómez Amelia y Schnabel, 1992). Bajo esta hipótesis inicial, se aborda es el análisis y caracterización de las secuencias sedimentarias para detectar y datar las posibles alteraciones que puedan identificarse, relacionándolas con los eventos acaecidos en el periodo de depósito estimado.

Metodología

- Cartografía y morfología superficial de las áreas de depósitos sedimentarios a partir del levantamiento de perfiles topográficos (Fig.1).
- Prospección geofísica de las áreas de rellenos sedimentarios mediante técnica de Sondeos Eléctricos Verticales (S.E.V) para la obtención de la profundidad del sustrato en zonas de vaguada y estimación del volumen de sedimento en la cuenca (Fig. 2).
- Caracterización sedimentológica de los depósitos mediante el levantamiento de columnas estratigráficas en diferentes puntos del cauce (Fig. 3).
- Obtención de hallazgos válidos para datación de los niveles sedimentarios empleando la metodología de Carbono 14 (C14) (Fig. 4).

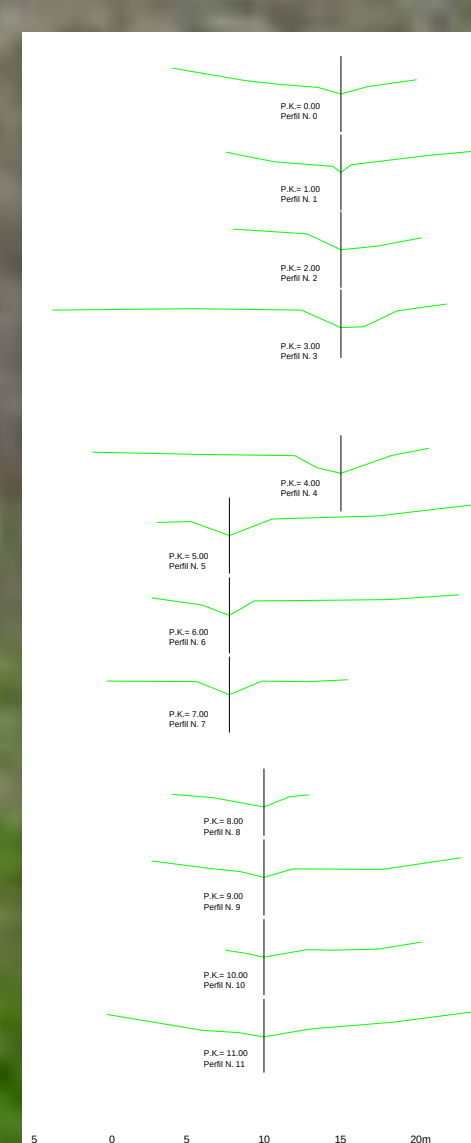


Figura 1

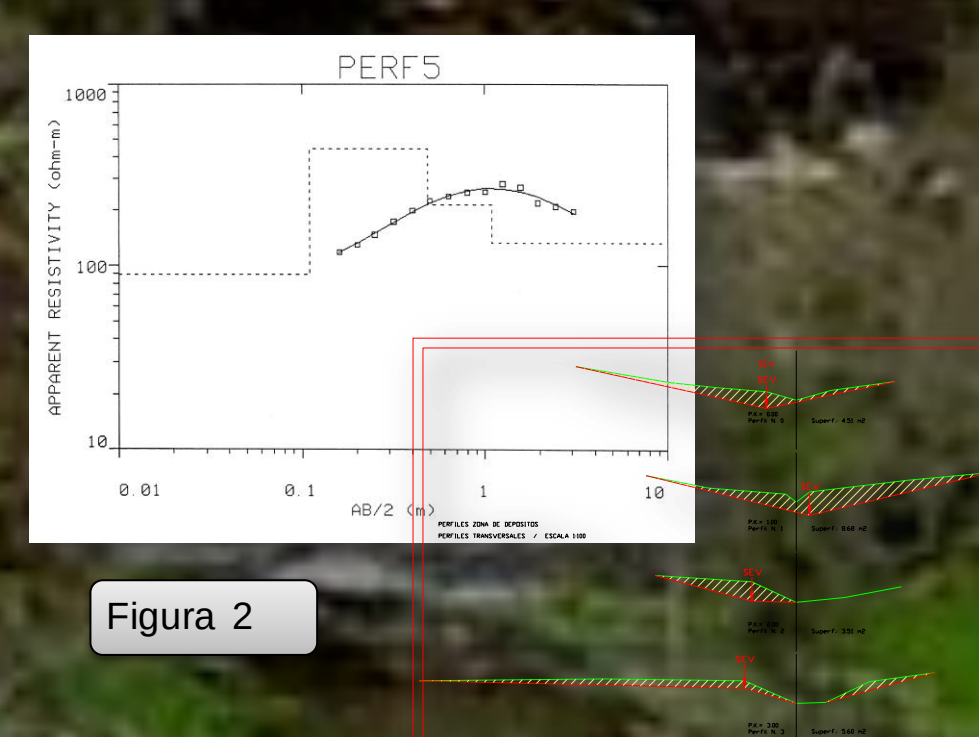


Figura 2

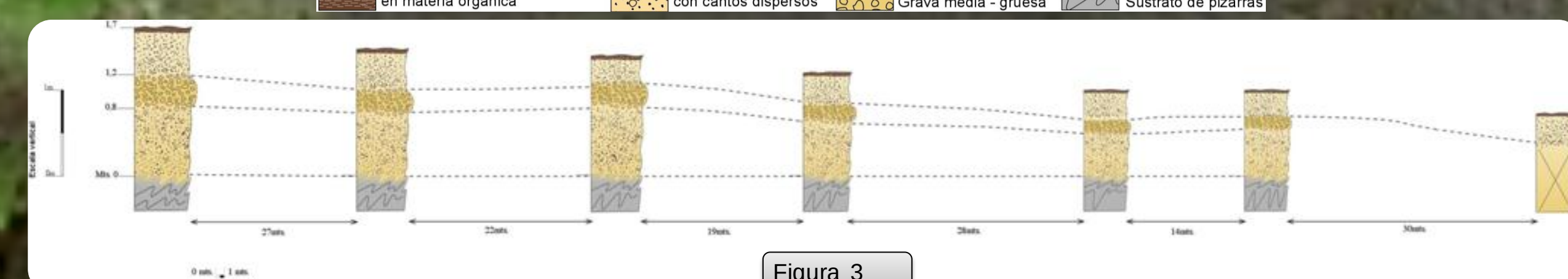
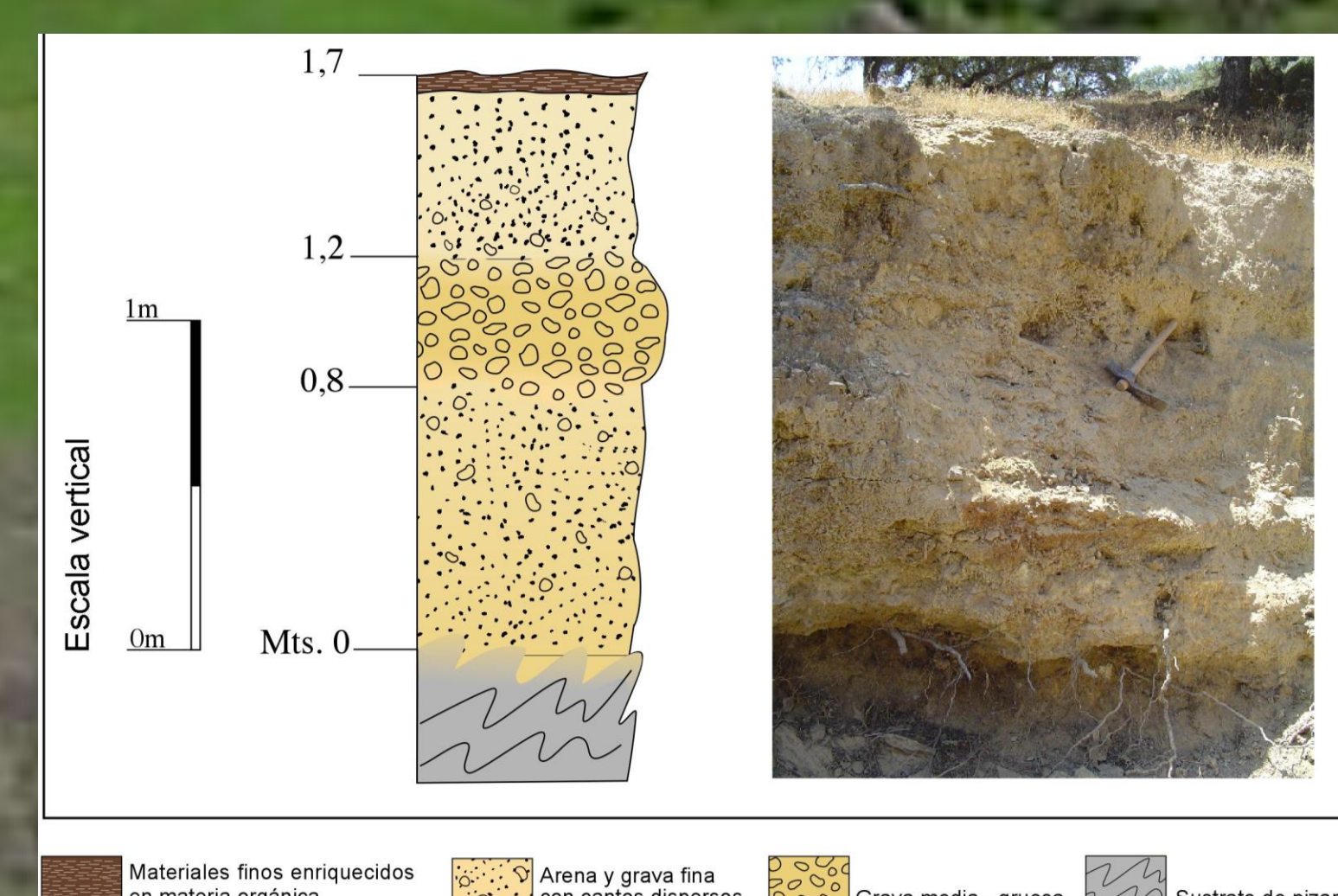
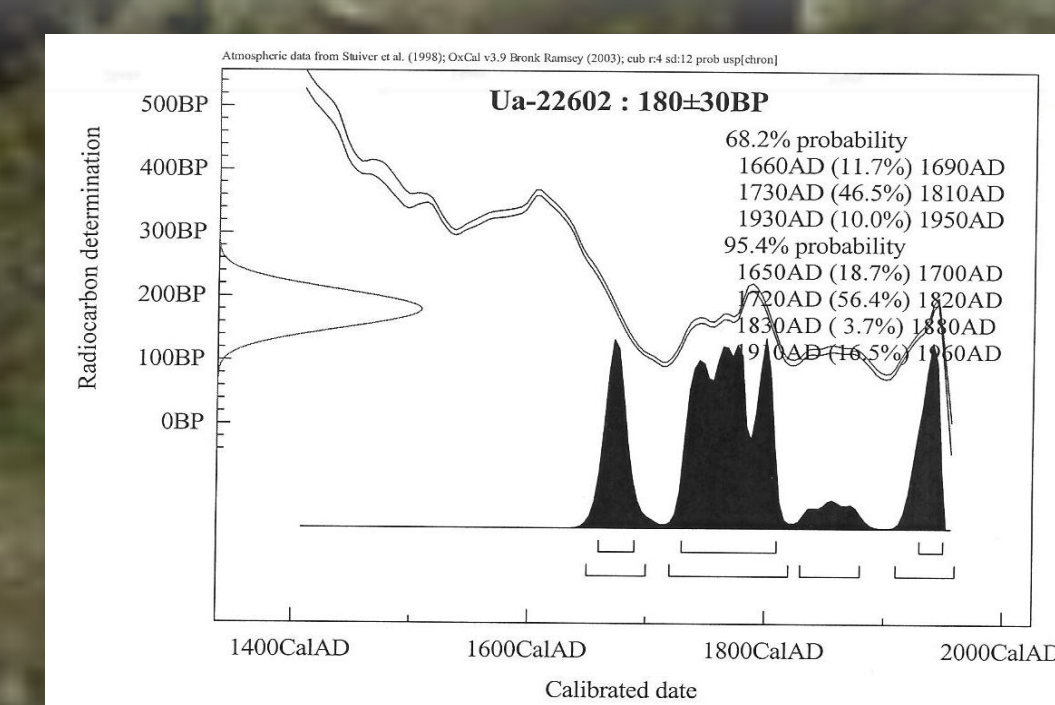


Figura 3



Figura 4



Resultados

El modelo sedimentario que integra las facies estudiadas está relacionado con un ambiente de erosión hídrica de laderas que ha dado origen a los rellenos de las áreas de vaguada. Son terrígenos, con un predominio de arenas y gravas finas en donde se intercala un nivel de cantos más gruesos (edad radiocarbono convencional de 180 ± 30 BP). Esta edad corresponde a un resultado calibrado (2 sigma, 95 % de probabilidad) cal de 1650-1950, con una mayor probabilidad en el intervalo 1720-1820. Con los resultados sedimentológicos y cronológicos obtenidos, se puede establecer la posible relación de hechos históricos acaecidos que han podido incidir en los procesos de erosión y de depósito en la cuenca para el periodo estimado, contexto de finales del siglo XVIII y principios del XIX: importante aumento de población que, desde finales del siglo XVIII, genera una acuciante necesidad de más tierras de cultivo solventándose por medios extensivos. También, a lo largo de este periodo culmina la política iniciada en 1770, encaminada al reparto de tierras de labranza, publicándose el Real Decreto de 1793 en el que se declaraban de pasto y labor extensos terrenos que se habían dedicado a la trashumancia (Rodríguez Grajera, 2004). Los suelos de escaso perfil dedicados tradicionalmente a pastos comienzan a ser cultivados, haciéndolos más vulnerables a la erosión. La pedregosidad del suelo, tras la remoción sufrida por el laboreo, quedarían con una mayor exposición a los procesos de arrastre recibiendo las vaguadas en esta etapa de extensivas y masivas roturaciones un importante aporte de material.

Conclusiones

Se han caracterizado, desde el punto de vista sedimentológico, los depósitos de las áreas de vaguada, constatándose la existencia de una alteración en la secuencia sedimentaria, aportando un rango de edad donde no había datos relativos a la cronología, hecho importante para centrar el marco histórico donde se desarrollan los depósitos.

Se relaciona la ocurrencia de acontecimientos históricos a escala regional desde finales del siglo XVIII con la situación de la zona objeto de estudio. La continuidad de este nivel de cantos más gruesos, hace pensar que el origen del cambio no se deba a un proceso puntual, sino a un proceso relacionado con toda el área fuente que ha debido permanecer en el tiempo un periodo suficiente para resultar significativo en la secuencia general, interpretada como de erosión de vertiente y donde, tras producirse el cambio, sigue de nuevo un periodo de estabilización. La valoración de los resultados se plantea como un medio que nos acerque al conocimiento pasado pero con aplicaciones futuras para poder conservar este ecosistema dominante en la región de gran interés económico y ambiental.

En cuanto a las limitaciones del estudio se es consciente del ámbito reducido aunque esta cuenca modelizada se tomó como área experimental al constituir por sus rasgos físico-geológicos y usos, una dehesa-tipo, representativa de la evolución del área a la que pertenece y óptima para la posible extrapolación de datos. Aunque sólo se ha conseguido datar una muestra, puede considerarse válida al situarse en un nivel guía extenso que se sigue a lo largo de buena parte del depósito. El resultado de la datación proporciona el intervalo a partir del cual tuvo lugar su sedimentación centrando así el periodo para relacionar esta deposición con los acontecimientos históricos acaecidos que están documentados.